

**20 MINUTOS
PARA
ESCRIBIRTE**

Verónica Guinea

**20 MINUTOS
PARA
ESCRIBIRTE**

Ilustrado por Sylvie Béaraud

ESDR  **JULA**
EDICIONES

{COLECCIÓN **VORÁGINE**}

Primera edición, diciembre 2023

© Verónica Guinea, 2023

© Esdrújula Ediciones, 2023

ESDRÚJULA EDICIONES

Calle Pintor Zuloaga 20, 18005 Granada

www.esdrujula.es

info@esdrujula.es

Edición a cargo de

Mariana Lozano Ortiz

Ilustraciones: Sylvie Béraud

Maquetación: Carmen Álvarez

Impresión: Centro Gráfico Digital Granada

«Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en el Código Penal vigente del Estado Español, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reprodujeren o plagiaren, en todo o en parte, una obra literaria, artística, o científica, fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.»

Depósito legal: GR 1945-2023

ISBN: 978-84-127978-1-7

Impreso en España · Printed in Spain

Para ti, papá, porque estás en todo lo que hago
y en todo lo que soy. Y porque,
como cantaba tu querida Billie Holiday...:

Te veré

En todos los viejos lugares familiares

Que este corazón mío abraza

Todo el día

En ese pequeño café

En el parque al otro lado del camino

En el tióvivo de los niños

En los castaños

En la fuente de los deseos

Te veré

En cada hermoso día de verano

En cada cosa que es ligera y alegre

Siempre pensaré en ti así

Te encontraré

En el sol de la mañana

Y cuando la noche sea nueva

Miraré a la luna

Pero te veré

«I'll be seeing you», IRVIN KAHAL

IDEAS DE
PUNTO DE
PARTIDA
CREATIVOS

- | | | |
|---------------|-------------|------------------|
| 01. Agua | 11. Azul | 21. Equilibrio |
| 02. Círculo | 12. Espejo | 22. Frío |
| 03. Textura | 13. Cálido | 23. Intersección |
| 04. Volar | 14. Líneas | 24. Pico |
| 05. Cinco | 15. Ruidoso | 25. Crecimiento |
| 06. Nuevo | 16. Barco | 26. Rojo |
| 07. Del revés | 17. Patrón | 27. Gemelos |
| 08. Horizonte | 18. Piel | 28. Simple |
| 09. Abierto | 19. Brillo | 29. Delicioso |
| 10. Vintage | 20. Dulzura | 30. Penumbra |

20 MINUTOS PARA ESCRIBIRTE

Este libro recopila 30 textos.
Los textos parten de otro libro.
Es un libro que nace de otro libro.

Tu crítico interior se equivoca, obra de Danielle Krysa (Editorial GG), propone, en su página 106, un ejercicio para desbloquear la energía creativa: «30 ideas para estar creativamente presente» al que llama «30 minutos...».

La tarea consiste en, cada mañana, tomar una palabra de las 30 que aparecen en el listado «ideas de punto de partida creativos» y escribir un texto con ella como disparadero, en un máximo de 20 minutos.

El ejercicio fue llevado a cabo respetando escrupulosamente las normas... y lo he rebautizado como «20 minutos para escribirte».

La rutina es así:

Despertar, recordar los sueños, quizás apuntarlos.

Bajar al cuerpo y sentirlo, estirarlo (los gatos son sabios).

Alimentarlo.

Media hora para hablar con Dios.

(Lamento profundamente que el mundo entero no podamos despertar siempre así, que la gente «se precipite de la cama a la vida, sin transiciones». Todo funcionaría mejor.)

Y luego ya la pantalla que se abre, un escenario despejado, con ese cursor latiendo como un corazón impaciente, esperando la palabra del día.

En ocasiones, el disparadero fue lo de menos: las palabras ya estaban ahí, listas para emerger a borbotones, haciendo fila en el orden correcto para contar su historia. Otras veces, en cambio, parecía imposible. ¿Cinco? ¿Cinco qué? Entra la cabeza y sale la intuición. Y mientras el reloj, desafiante, mostrando el caminar de sus agujas. Al tiempo nunca le importa nada. (Ya sólo quedan 15 minutos: sumérgete.)

Entonces se da uno cuenta de que no hay como esa obligación autoimpuesta para que la inspiración retome las riendas. Para dejarse llevar por las palabras como un amante confiado cayendo lánguidamente en los brazos de un vals.

En el fondo, las palabras son lo de menos. Siempre hay lugar para la creación.

Quiero agradecer a Danielle Krysa por compartir sus ideas en ese fantástico libro, y permitir que, gracias a él, surjan otras creaciones. Y gracias a Julio Doporto por aportar también su creatividad y convertirla en prólogo, y a Sylvie Béraud, que todo lo embellece con sus ilustraciones.

VERÓNICA GUINEA

Junio 2023

PRÓLOGO

20

escasos

minutos.

Es aproximadamente el tiempo que tuve para conocerte: minutos que usamos para escribir en carne propia un libro, que jamás será publicado, y ha dado como resultado este prólogo.

Parte I - Lo que te mereces

Nuestro querido lector se merece entrar en este círculo trazado sin compás con gotas de lluvia que emergen del suelo. Se merece descubrir la textura de una boca y saltar al cielo con la desvergüenza de aquel que compra productos vintage por moda, en lugar de hacerlo por el vértigo que provoca lo desconocido.

Merece enfrentarse al abismo de la novedad para mirar el horizonte temporal de frente y dejar de vivir de puntillas aquello a lo que solemos denominar presente —y yo prefiero llamar vida—.

Parte II - Lo que te puedes encontrar si miras dentro

Quizá te encuentres con una pareja de polos positivos que jamás están lo suficientemente cerca; o, lo más probable, con el espejo

invertido de Narciso... que nunca reflejará el azul de ese vestido con la intensidad con la que lo mirabas aquel día que te enamoraste —la cuestión es de quién—.

Quizá no te encuentres lo que esperas, pero probablemente te encontrarás lo que necesitas. Al fin y al cabo, leer es descubrir el mundo desde la perspectiva ajena y eso es tremendamente bello. Quizá encuentres las respuestas que tanto llevas buscando, pero, lo cierto, querido lector, es que descubrirlo está en tus manos.

Parte III - Lo que somos

Somos parte del ruido de un mercado de El Cairo, somos la impaciencia por empezar cualquier cosa que nos aleje de ese ruido. Somos. Quizá. La hipocresía de creernos ajenos al ruido. Somos. Tal vez. Una islita en medio del océano en la que alguien quisiese morir -en paz- a los setenta años. Porque entre gloria y paz nosotros siempre elegimos lo segundo... porque la gloria debe ser morir a los ochenta en una islita perdida sabiendo a sal.

Parte IV - Lo que quieres que sea

Quiero escuchar aquella canción de U2 a lo lejos, quiero volver a disfrutar de un firmamento negro y tintineante, quiero que ese tatuaje que reposa en tu piel no guarde secretos. En definitiva, quiero encontrar el equilibrio —imposible— entre lo que tú quieres que sea y lo que es —de ninguna manera definitivo— para otra persona.

Y ahora es cuando empieza el conflicto de intereses, querido lector, porque estás a punto de vivir el punto de encuentro entre dos autores: el verano pasado Verónica me preguntó a qué género pertenecía esta obra... y no lo sé, supongo, que será lo que cada uno quiera que sea.

Parte V - Lo que es para mí

Para mí esta obra es la mismísima cima del monte Urkuün; la resistencia a que ésta sea olvidada, a pesar de todo, a pesar del agua. Es la esperanza de ser otra persona -simplemente por el gusto de ser diferente- y la paradoja de pensar que en esa otra vida querría ser yo mismo de nuevo.

Es el poder de las circunstancias que me han llevado a escribir este prólogo con el respeto que le profeso a Verónica, la simpleza de escribir magia en 20 minutos —quizá en un banco de una plaza cualquiera—. Aunque, lo verdaderamente delicioso de todo esto es que, para mí, 20 minutos nunca serán suficientes porque tengo hambre de más y después de un café con sabor a sal: la luz se hará.

JULIO DOPORTO
Santander, febrero 2023

1. AGUA

La mujer-agua siente, cada mañana, el copo de nieve que tiene alojado en el pecho. Una de sus aristas perfectas se le clava levemente. Es un dolor afilado y preciso. Tiene, sin embargo, algo de bonito: quien haya observado de cerca un copo de nieve sabe lo hermoso que es. La nieve, también es agua.

La mujer-agua es un río fuerte intentando no estancarse. Aunque le encanta parar y dormir, que es lo más parecido a la muerte. Supongo que los sueños la llevan a mares imposibles, en los que nunca hay tormenta.

En realidad, es una mujer corriente. Tú la conociste un día en la playa, explotaba en carcajadas y daba cálidos besos de espuma. Pero la mujer-agua es, constantemente, otra.

Todas y ninguna a la vez. Inevitablemente fluye, buscando el océano infinito.



2. CÍRCULO

El círculo es fácil. Y difícil a la vez. Los niños intentan dibujar círculos sobre sus hojas en blanco, toda la vida por escribir, hasta que un día sus trazos logran redondearse. El hombre tardó un tiempo en inventar la rueda: a partir de ahí, todo fue rodado.

Al principio, lo más normal es permanecer en el triángulo. Encerrado. Aristas puntiagudas que te empujan a uno y otro vértice, como en un macabro juego de pinball, o como las esquinas del ring del boxeo a las que acudes jadeante, sediento, extenuado.

Afortunados los que nunca conocieron el triángulo, los que, por un merecido premio de vidas anteriores, nacen ya meciéndose en las placenteras aguas amnióticas del círculo. Normalmente el círculo se gana, se suda. Se merece. Y así, de pronto un día, las esquinas del triángulo se repliegan en un instante como cuernos de caracol, desaparecen engullidas por ellas mismas, se borra la víctima, huye el verdugo y también el salvador. Se esfuma la culpa y queda el sosiego. Se va el anhelo, queda el disfrute.

No hay mayor libertad que estar libre de deseo.

